

Proyecto de investigación (Problematización)



PROBLEMATIZACIÓN 1

Es muy frecuente notar en reuniones con jóvenes estudiantes de UNAULA en las que se habla de la situación de derechos humanos en el país, la desidia por el tema. Los jóvenes aluden que el tema es tan comentado y tan poco creíble que ya no invita sino al fastidio. “Los Medios de Comunicación”, dicen, “todos los días nos informan sobre el asunto”, y efectivamente recuerdan las estadísticas del número de muertos de todos los bandos por mes y por días y sacan promedios con anteriores años. Caricaturizan el asunto diciendo que la gestión de los bandos consiste en acusar o levantar protesta ante los organismos internacionales de derechos humanos, cuando sus muertos habían sido “injustos”.

El asunto impacta, pues salen a relucir datos estadísticos de muertos, nombres de los generales del país, jefes guerrilleros y paramilitares, tomas a pueblos, datos financieros de la guerrilla y del ejército, acumulado de cuánto se ha perdido en la guerra desde 1948 hasta hoy, organizaciones internacionales ante las cuales emitir las protestas por violación de tales derechos y cientos de datos más. “Por todo ello”, expresaron, “sabemos mucho sobre derechos humanos, pero hablar de ellos no sirve de nada, pues no se cumplen”.

Como puede notarse, los jóvenes tienen conocimiento de lo que pasa en el país; no son ciegos ni sordos. Pero en la conversación con ellos sale a flote el antiguo apotegma de la teoría de la comunicación que afirma que comunicar es algo más que informar y que estar informado no basta para expresar un saber.

El hecho de enterarse por los medios de la situación actual sobre los derechos humanos no significa que “saben sobre el tema”. En este tipo de asuntos, saber es un saber crítico que no les puede brindar el medio de comunicación, que solo les da una noticia. Con un tipo de juventud que asume que saber sobre este tema es un asunto de datos, es poco probable que vayamos a enfrentar las graves problemáticas de violación de los derechos, aumentándose cada día más la impunidad, la injusticia y el dolor de la población colombiana.

PROBLEMATIZACIÓN 2

En Colombia, hablar de política implica posibles conflictos entre vecinos. Hay tanta polarización en el país, que se hace peligroso expresar las ideas políticas. Y en el mundo teórico, no hay consenso alrededor de cómo entender la política. Es muy común escuchar la expresión de que la política no es más que el discurso sobre el poder. Así, algunos citando a M. Foucault, consideran que todas las relaciones sociales están cruzadas o permeadas por el poder, de donde concluyen que todas las relaciones sociales son políticas. Otros, consideran que la política es una lucha por el poder del Estado o dentro del Estado.

Esta definición nos introduce en algunos problemas: concibe a los individuos como unos competidores innatos por el poder. Sin embargo, si algo han podido mostrar las reflexiones de Humberto Maturana es que los seres vivos no andan por el mundo compitiendo.

La noción de competencia innata, derivada de la biología de Darwin, ha conducido a conclusiones legitimadoras de la fuerza como posibilidad de abordar las discrepancias entre los humanos. Sin lugar a duda, la política, como muchas de las actividades humanas, tiene más que ver con cooperación entre grupos e individuos, que con la competencia.

A su vez, como bien lo plantea Warren (2003:27), concebir la política como competencia entre individuos por el poder, impide ver su potencial normativo. Una competencia entre aquellos que buscan el poder (si únicamente se trata de eso) sólo puede traducirse en un punto muerto, un compromiso estratégico o alguna forma de opresión o dominación.

Las metáforas claves en este caso son la tregua y la guerra. Pero en general entendemos que los asuntos de la política (en especial de la política democrática) van más allá de las negociaciones entre individuos o la búsqueda de poder e incluyen formas creativas de cooperación y compromiso.

Por otro lado, suponer que política es el discurso del poder lleva a considerar que todo poder es político y que toda relación social es política. Si bien la política está presente en muchas de las esferas de nuestra vida, ésta “comprende un espectro de relaciones sociales menor que el conjunto global de las relaciones de poder” (Warren 2003:28). El conjunto de las relaciones políticas es vasto, pero no es lícito forzar tanto el término “política” para decir que “todo es política”.

A su vez, suponer que todo poder es político, es desconocer la dinámica misma de ambas relaciones.